

Vicent, MARTINES: *El Tirant políglota. Estudi sobre el 'Tirant lo Blanch' a partir de les seues traduccions espanyola, italiana i francesa dels segles XVI-XVIII*, Barcelona: Curial Edicions Catalanes. Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1997.

La obra de Vicent Martínes es una obra muy interesante, en la medida que intenta resolver varios asuntos que pueden resultar fundamentales en diferentes apartados, y que puede ser un trabajo trampolín para otros autores que se interesen por este tipo de materias. Como tema de fondo puede entenderse el papel que juega el traductor a la hora de traducir una obra de creación, y su tema fundamental y concreto, el que en realidad propone en su libro el autor, es el estudio y contraste de las traducciones realizadas de la obra de Joanot Martorell, *Tirant lo Blanch*, en castellano, italiano y en francés durante los siglos XVI-XVIII. El estudio de las traducciones del *Tirant* en estas lenguas se plantea muy minuciosamente, realizando una revisión milimétrica de cada testimonio de las traducciones conservadas comparándolas con el texto original. Para realizar este trabajo el autor utiliza diferentes disciplinas científicas que le permiten llegar a su fin, ésto es, el estudio de las traducciones, como son: la crítica textual —con la búsqueda de las afinidades genéticas de los testimonios que sobreviven del texto original, y que también recibe los nombres de edición de textos,ecdótica, textología, estemática, etc.—, la teoría crítica-literaria, la traductología, etc.

La organización del trabajo pretende un camino claro, que es el estudio de las traducciones del *Tirant*. Pero antes de llegar al momento álgido, que es el estudio comparativo de las traducciones con el original, para llegar a este punto del trabajo, Vicent Martínes, va explicando su proceso de elaboración. Estas explicaciones nos harán más comprensible y más claro el fin del trabajo, y como ha llegado a él.

Los dos primeros capítulos del volumen (*Liminar* y *El projecte*, pág. 11-14), los usa a modo de introducción. En el primer capítulo, se vale de una frase del *Tirant*<sup>1</sup>, tras la muerte del héroe, como enlace para justificar su trabajo. En el segundo capítulo, nos presenta el proyecto del estudio, con unos puntos que más adelante desarrolla más largamente en el capítulo tercero. Y en el capítulo tercero (*El propòsit*, pág. 15-19), desarrolla los puntos que menciona en *El projecte*. Estos puntos son: 1) acercamiento y análisis de las traducciones; 2) información respecto a la opinión de los lectores coetáneos<sup>2</sup>; y 3) juicios que la historiografía española, italiana y francesa ha dedicado al *Tirant* sobre la versión original y/o sobre las traducciones.

Ya en el cuarto capítulo sobre *Traducció, transformació i recepció* (pág. 21-41) conjuga un nivel teórico con estas posibles prácticas y sobre la experiencia a partir del texto. Propone una definición de lo que debe ser una traducción (pág. 21). El traductor, apoyándose en las ideas de Siegfried Schmidt, debe reconstruir la obra original; la traducción debe ser una recreación, "... els traductors en concret, [dice Vicent Martínes] són, en definitiva, "mitjancers literaris" perquè participen en un acte comunicatiu en el qual fan que una base lingüística determinada es transforme en una altra..." (pág. 23).

Merced a las traducciones o variaciones del original se puede observar el contexto literario y cultural en el que se sitúan los textos resultantes gracias a las intervenciones voluntarias o involuntarias del traductor. Esto nos permite conocer cómo se produjo la recepción de la obra, a la vez que se pueden observar los prejuicios sociales de las diferentes épocas y sociedades que fueron receptoras del texto original, fundamentalmente en el caso italiano. Con esto, Vicent Martínes, nos permite observar la evolución de las ideas estéticas. La recepción de la obra también se puede ver a través de las opiniones de los lectores, gracias a la bibliografía generada, y también gracias al juicio de los lectores "*no estudiosos*" (pág. 25). Así mismo y en este capítulo el autor realiza una pequeña historia de cómo surgió en la Corona catalano-aragonesa la traductología gracias al empeño puesto por el rey Pere el Ceremoniós y el intelectual aragonés Juan Fernández de Heredia. Como ejemplo de la traductología catalana de textos nos menciona los siguientes documentos: *La Questa del Sant Grasal* (1380), que fue tema de la Tesis Doctoral del autor del libro, la *Divina Comedia* en versión de Andreu Febrer, datada en 1429, y el *Maldit* de Pere de Queralt de fines del siglo XIV.

Antes de centrarse en las traducciones, Vicent Martínes, dedica un capítulo aparte (el quinto) a la versión original del *Tirant lo Blanch*, mencionando su tradición textual. Los capítulos siguientes (del sexto al octavo) los dedica a cada una de las traducciones del texto, destacando más en el conjunto del estudio el

<sup>1</sup> "squinçà's la imperial sobre vesta e, devallant de la imperial cadira" Cap. CCCCLXXI, página 897 (edición de MARTÍN DE RIQUER, Barcelona. Ariel, 1982).

<sup>2</sup> Este punto se centra en los dos ejemplares (1538) encontrados en 1990 en la Biblioteca Apostólica Vaticana, que amplían la visión del texto utilizado por GIUSEPPE SANSONE en la edición crítica de la versión italiana (*Tirante il Bianco*, Roma, Edizione La Tipografica, 1984).

capítulo en el que atiende a la traducción italiana, y a su vez el apartado que dedica a los lectores coetáneos (pág. 68-82). En los tres capítulos dedicados a las traducciones sigue el mismo esquema —tradición textual, el contexto y la recepción de las traducciones y, por último, el análisis traductológico—.

Como he venido mencionando a lo largo de la reseña, aparte del estudio comparativo de las traducciones con el original, en el libro destaca el apartado que dedica a la opinión de los lectores coetáneos que aparece en la traducción italiana. Esto es un hecho curioso e interesante, porque se pueden conocer los criterios sobre el texto de sus lectores en diferentes épocas. Estas opiniones se encontraron, en la edición veneciana de 1538, en un ejemplar del fondo Capponi de la Biblioteca Apostólica Vaticana, que perteneció al Marqués Alessandro Capponi, con numerosos subrayados y diversas anotaciones. En estos subrayados y anotaciones se observa la intervención de dos manos diferentes que, según Vicent Martínes, pueden ser del propio Marqués Alessandro Capponi (siglo XVIII) y de Johannes Baptista Picchinesius (siglo XVI) de quien aparece su nombre en el último folio, y que posiblemente fuera florentino y médico. Los subrayados y anotaciones se centran en dos principales asuntos que interesan a los lectores como son el amor y la caballería; hay un tercer asunto que también parece atraerlos, es lo referente a la corte.

El capítulo noveno (pág. 89-167), que es la parte central del estudio, se dedica al estudio comparativo entre el original y las traducciones. Antes de presentarnos el estudio comparativo, nos da una pequeña explicación de los signos que utiliza para que la comparación sea más comprensible (pág. 89). Primero nos presenta el texto original, marcando en el propio texto las diferencias que existen entre las traducciones. A continuación pone una lista, en la cual expone las explicaciones necesarias para comentar las diferencias o semejanzas existentes entre el texto original y las traducciones, tanto de estilo como de contenido, indicando la existencia de omisiones o recortes en el contenido de las traducciones. Y por último, pone las traducciones en el caso de ser necesarias para la explicación de las diferencias previamente destacadas.

Como consecuencia del capítulo noveno, se accede al capítulo décimo, conteniendo unas conclusiones del análisis contrastivo de las traducciones, tanto referentes al contenido como al estilo de cada una de ellas. Estas conclusiones específicas sobre dicho análisis enlazan con el capítulo undécimo que cierra el volumen y que contiene unas conclusiones generales de entre las cuales destacan las siguientes:

- A través del interés de los lectores coetáneos, en especial los de la traducción italiana, habla de la manera de entender el género, y a partir de esto, de lo característico del *Tirant lo Blanch* entre los libros de caballería.
- También se refiere a la opinión de los lectores, se puede ver como se consideró el género, y en especial este libro. Como dice el autor no es «...mira de pasatiempos» com deia Pero Pérez/Miguel de Cervantes.» (pág. 170), sino un libro de enseñanza de un comportamiento tanto en el arte de la Caballería, como en el arte de amar.

Desde que en 1989 comenzara a ocuparse filológicamente del *Blandin de Cornualla* hasta la edición crítica de la versión catalana de la *Questa del Sant Grasal*, pendiente de aparición en la prestigiosa colección *Els Nostre Clàssics* (ed. Barcino), pasando por estudios como *Els cavallers literaris. Assaig sobre literatura cavalleresca catalana medieval* (UNED, 1995), y sólo por citar algunos referentes de su copiosa labor investigadora, Vicent Martínez se ha convertido en uno de los valores filológicos más estimables para acercarnos a la coordenada en que confluyen orden de caballería y creación literaria medieval. Y esto, tratándose de un investigador que actúa sobre documentación preferentemente catalana, le instala en una tradición en la que, en activo, contamos con nombres como el de Martín de Riquer y de la que el profesor universitario alicantino se convierte en reciente eslabón y en paso actualizador. Pero, contar con ese personaje de fondo en el que más atrás del maestro citado se funden otros muchos como el de Antoni Rubió i Lluch, creemos que le lleva a mantener una coordenada de estudio de perfil romanista y, por tanto, de corte comparatista, mantenida en mayor o menor medida en sus estudios según la conveniencia de los contenidos. El volumen aquí reseñado es una buena muestra de sus intereses, planteamientos y quehacer filológicos.

Si hoy, dos años después de su aparición, rescatamos *El 'Tirant' políglota* para reseñarlo, además de ayudar a enmendar un posible descuido en las publicaciones del ámbito conjuntamente español que tal vez no atienden como deberían a las *novedades* de ámbitos específicos como el catalán o el gallego, es, primero, porque consideramos que sus propuestas y contenido abarcan espacios filológicos más allá del puntualmente catalán y a los que puede llegar como emisora la *RLLCGV* y segundo, porque el volumen en cuestión se nos ofrece como material conjugadamente teórico y práctico de alta rentabilidad didáctica para los estudios universitarios de Crítica Textual. También para los de Historia de la Cultura Medieval al introducirnos en los planteamientos que acerca de la traducción tuvo el medioevo o en la manera de comentar textos coetáneos y en el perfil de esos comentarios por parte del lector medieval.

Óscar FERNÁNDEZ